



**UNIVERSITAT  
JAUME·I**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO EN MAESTRO DE  
EDUCACIÓN PRIMARIA**

# **LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO ECONÓMICO**

**Nombre del alumno:** Borja García Julve

**Nombre del tutor del TFG:** Carles Rodolf Sirera Miralles

**Área de conocimiento:** Historia de la educación

**Curso académico:** 2016/2017

# ÍNDICE

1- Resumen.....	3
2- Introducción.....	4
3- Resultados.....	5
3.1 Relación entre desarrollo educativo y desarrollo económico.....	5
3.2 Factores que influyen en el desarrollo educativo.....	7
3.3 Educación democrática.....	9
3.4 Evaluar una educación de calidad.....	11
3.5 Factores que influyen en la obtención de empleo.....	13
4- Conclusiones.....	15
5- Bibliografía.....	19

## **1.Resumen**

En la actualidad, la educación juega un papel muy importante en el mundo y gracias a estudios internacionales como el Programme for International Students Assessment (PISA) realizado por la OCDE, su mejora es una prioridad de todos los gobiernos. En este trabajo se hace una investigación en cuanto a la relación hay entre los sistemas educativos y el desarrollo económico. Para ello, previamente, hay que ver cómo ha evolucionado la productividad de un país y cuáles son los factores que hacen esto posible. A través de revisiones bibliográficas, se puede observar la gran importancia que dan los economistas a la formación de las personas como elemento básico de la productividad de un país. Por tanto, hay que ver los factores que influyen en esta etapa educativa, cuál es su finalidad y si realmente está enfocada a mejorar el futuro tanto individualmente, como para toda la sociedad. Además, en una sociedad cada vez más globalizada, hay que ver y analizar cuál es la demanda laboral del mundo en el que vivimos y si la prioridad del sistema educativo debe ser atender a estas necesidades y cuál es la problemática ética que este enfoque conlleva. Para ello, en este trabajo se hace un estudio sobre los puestos de trabajo más demandados y si están ligados con las distintas etapas educativas de nuestro país.

**Palabras clave:** Desarrollo educativo, desarrollo económico, condiciones de crecimiento, educación democrática, ambiente social, comunicación y transmisión.

## 2.Introducción

Desde hace unos años, la educación se ha convertido en unos de los principales temas a tratar, tanto para los políticos como para los ciudadanos en general. Y no es para menos, ya que desde que se instauró la democracia en España ha habido siete reformas educativas, con la que tenemos hoy en día, la LOMCE. El hecho de haber tenido siete reformas educativas desde 1970, cuando entró en vigor la Ley General de Educación con Franco, invita a reflexionar si los políticos tienen en cuenta todos los sectores implicados en el mundo educativo, profesionales, padres y madres, ya que, un gran número de personas se han opuesto a la última ley de educación.

Por otro lado, gran parte de este trabajo se centra en la relación que hay entre la educación y el desarrollo económico. Se analiza si realmente existe un factor de causalidad entre la educación y el crecimiento económico. En un primer momento, la creencia más generalizada es que cuanto más inviertes en educación, más aumentará la productividad de un país, pero hay que analizar y ver qué factores pueden contribuir a estos beneficios o pueden alterar o reducirlos. Esto es un tema de debate, ya que varios economistas discuten sobre esta relación.

Principalmente, nos vamos a centrar en la etapa de educación primaria, ya que ésta sigue siendo el pilar sobre el que descansan los sistemas educativos modernos. Se centrará la atención en el futuro motor del país, los alumnos, y los factores que intervienen en ellos: la escuela, los maestros, los padres, la economía... También hay que pensar en cuál es la finalidad de los más pequeños, si realmente se les está educando para un objetivo en concreto o, simplemente, para que el día de mañana sean personas autónomas, capaces de valerse y dotarse ellas mismas de sus propios objetivos.

### **3.Resultados.**

#### **3.1. Relación entre desarrollo educativo y desarrollo económico.**

El estudio de los economistas entre el sistema educativo y su estrecha relación con el desarrollo económico de un país es un tema secundario de la rama de la ciencia económica. Si bien todos coinciden en mantener que existe una relación entre los dos elementos, no hay consenso respecto de si ésta es causal o recíproca. Algunos economistas ponen como uno de los principales recursos económicos el capital humano y sería más eficiente, en teoría, a mayores niveles de instrucción. Esta se produce mediante una mejor educación, que se encargará de formar a las personas, no solo en las escuelas, sino también mediante experiencias vividas, capacidades adquiridas y el estar en contacto con la sociedad. Esto último no es algo que se pueda medir mediante pruebas escritas o test, para que una persona pueda desarrollarse con plenitud, necesita interactuar con otros miembros de la comunidad, estar en contacto con el medio físico que le rodea. Para que un país pueda desarrollarse, necesita tener instituciones estables, una administración competente, regulaciones razonables... Estos serán los pilares en los que se sustentan la economía de un país.

Sin embargo, al igual que en otros temas de análisis, no todos los expertos en la materia tienen las mismas opiniones, por lo que no están de acuerdo si realmente el desarrollo educativo influye en el crecimiento económico.

Por un lado, están los economistas que defienden la influencia directa que hay entre educación y economía. Alfred Marshall, economista británico más brillante de su época y padre de la economía neoclásica dice: "El conocimiento es nuestra más poderosa máquina de producción, él nos permite doblegar la naturaleza y obligarla a satisfacer nuestras necesidades". "Ningún cambio conducirá mejor a un aumento rápido de la riqueza material, como una mejora de nuestras escuelas." (Marshall, 1959: 115). Destaca como principal factor del crecimiento económico el invertir en educación para mejorar las capacidades de las personas y de este modo obtener un mayor beneficio.

T.W. Schultz, al igual que A. Marshall, también defiende esta postura. Fue el primero en realizar estudios sobre el Capital humano en la relación con el crecimiento económico, además de considerar las habilidades y capacidades de los trabajadores como parte fundamental de este proceso. En palabras del propio Schultz (1971: 5): "Estaba perplejo ante la omisión del capital humano en los modelos de crecimiento económico que dominaban la literatura económica". En su estudio, Schultz resalta la importancia de gastar no solo en educación, que produce rendimientos más altos que los que se obtienen con la inversión en capital físico, sino que también hay que emplear recursos en investigación y desarrollo con el fin de mejorar y facilitar los diferentes puestos

de trabajo y la convivencia de la sociedad. Por último, invertir en los servicios básicos de salud, en programas de alimentación y en servicios de planificación familiar.

Esto quiere decir que el desarrollo económico no depende solo de la formación de las personas, sino que, además, la sociedad, el medio en el que vivimos, son factores que influyen en la mejora de las capacidades de los individuos, los cuales tienen una relación directa para alcanzar un mayor crecimiento económico y el bienestar de los ciudadanos.

Pero, a diferencia de estos economistas, otros explican que no hay una relación tan directa entre estas dos variables. O lo que es lo mismo, hay otros muchos factores que intervienen en el proceso de crecimiento económico de un país, cuyo peso puede ser tan determinante como la escolarización. En palabras de Ricardo Hausmann (2015): “Se ha sobrevalorado la educación como herramienta de desarrollo económico”. En sus observaciones, pone como ejemplo varios países. “China en 1960 era un país mucho peor educado que Túnez, Irán o México, y sin embargo su crecimiento económico ha sido espectacular”. Además, compara los años de escolarización media de varios países y observa la diferencia que hay entre unos a otros en cuanto a la renta per cápita. Otro factor que destaca Hausmann es que, en las empresas de hoy en día, un gran porcentaje de los trabajadores requieren de un grado de experiencia para poder realizar el trabajo. Señala que: “Una parte enorme del conocimiento concreto y abstracto necesario para producir cualquier cosa en una economía moderna no está en el colegio o la universidad, sino en las empresas, en el mismo tejido productivo del país”. Este economista venezolano afirma que relacionar inversión en educación con crecimiento económico de forma directa hace prescindir de otros factores importantes en el despegue económico.

Por tanto, invertir en educación es uno de los factores que, a largo plazo, pueden producir un mayor crecimiento económico, pero esto no asegura el éxito, ya que hay otros componentes que pueden ayudar o alterar este proceso educativo. Para ello, a continuación, se explicarán algunos de los factores que pueden ayudar a contribuir a una mejor educación.

### **3.2. Factores que influyen en el desarrollo educativo**

Anteriormente, se ha comentado la importancia de invertir en educación con el fin de que las personas tengan unas competencias y habilidades para su desarrollo autónomo, y favorezcan el crecimiento económico de su país.

Pero el invertir más en educación no equivale a éxito asegurado, ya que intervienen otros muchos factores en cuanto al desarrollo de las personas. Para explicar este tema, podemos emplear los argumentos del libro de John Dewey, "Educación y democracia". Este filósofo, pedagogo y psicólogo estadounidense dice: "No sé exactamente qué significa la democracia en la época actual, en el conjunto de las relaciones concretas de la vida humana... Este problema es uno de los que exigen la más seria atención por parte de los educadores en la época actual". (Como dijo Geneyro, 1994: pág. 1).

En primer lugar, al igual que el mundo va cambiando conforme pasan los años, las personas también tienen que hacer un proceso de autorrenovación, con el fin de poder ser autónomas y participar en un mundo cada vez más globalizado. Esto se consigue a través del contacto con la sociedad. Y las escuelas serán las que guíen a los más jóvenes a desarrollar unas capacidades y habilidades básicas, con el fin de que puedan valerse por sí mismas y crecer como personas.

Para que una sociedad se desarrolle con éxito, la transmisión y comunicación entre las personas es un factor muy importante, ya que de este modo se conseguirá una mayor inclusión. En palabras de John Dewey (1998: 15): "Si no nos esforzamos para lograr que se realice una transmisión auténtica y perfecta, el grupo más civilizado caerá en la barbarie". A través de la comunicación, se podrá transmitir los distintos hábitos de las personas más mayores a las más jóvenes.

De este modo, además del contacto que puedan tener las personas con la sociedad, las escuelas ayudarán, mediante la transmisión y la comunicación, a que los más pequeños puedan alcanzar una mejor educación para su interacción con los demás.

En épocas anteriores, los más jóvenes podían aprender varios oficios gracias a la participación directa en las actividades de los mayores, pero, hoy en día, para la ejecución y realización de la mayoría de los trabajos se necesita unos conocimientos mínimos. Y debe ser la escuela quien proporcione estas habilidades para que los más jóvenes puedan desenvolverse con más facilidad. Para ello, las escuelas deben garantizar igualdad e inclusión para todos los niños y niñas, ya que, si no es así, siempre habrá trabajo del todo inaccesible para los hijos de personas con menores niveles de instrucción.

Otro de los factores que intervienen en el desarrollo de las personas es el medio ambiente. Al igual que el estar en contacto con la sociedad, el medio físico en el que crecen los más pequeños tiene una influencia directa en su desarrollo. No cabe duda que los alumnos tienen que explotar al máximo

sus capacidades para, de este modo, alcanzar los objetivos individuales de cada uno. Pero, dependiendo la zona en la que se desarrolle cada individuo, se tendrán en cuenta las condiciones del medio ambiente, las cuales estimularán o dificultan el desarrollo de sus competencias. Por ejemplo, hoy en día, independientemente de la zona en la que se desarrolle un individuo, se requieren de unos conocimientos básicos informáticos, ya que estos son fundamentales para mejorar la empleabilidad de las personas, son el futuro. Una persona que viva en el ámbito rural, tiene que estar alfabetizada digitalmente, no solo hay que promover ocupaciones vinculadas al entorno en el que se vive, sino que el poder manejar herramientas tecnológicas, como computadoras, puede facilitar el trabajo de las personas, además de ahorrar tiempo.

Por tanto, el medio ambiente social es fundamental para el desarrollo de los alumnos. A partir de ahí, son las escuelas las que deben guiar a estos influyéndoles en sus conductas mentales y morales. John Dewey (1998: 29) dice: "Toda sociedad está abrumada con lo que es trivial, con las ramas muertas del pasado y con lo que es posiblemente perverso. La escuela tiene el deber de eliminar tales cosas del ambiente que ella proporciona y por tanto de hacer lo que pueda para contrarrestar su influjo en el medio social ordinario". Quiere decir que se debe seleccionar los hechos del pasado que han repercutido favorablemente en el desarrollo de las diferentes culturas de la actualidad, fomentando la inclusión entre las diferentes razas o culturas. Sin que haya discriminación de ningún tipo. Los centros educativos tienen que partir de conceptos más sencillos, creando una base, unas competencias básicas para los alumnos. Y, paulatinamente, aumentar los contenidos de forma progresiva, centrando la atención en lo más relevante.



### 3.3. Educación democrática

Para poder hablar de educación democrática, previamente hay que ver qué es la democracia. Dependiendo de la zona o país en el que se vive, puede variar, esto depende de los factores que hayan podido influir en ellos con el paso del tiempo. En España, entendemos la democracia como una forma de organización social en la cual el pueblo elige a sus gobernantes, a través de votaciones, para elegir a los miembros del parlamento que representan la Soberanía Nacional. Todos los miembros que viven en una democracia están sometidos a lo que dicta la constitución (leyes, reglamentos...) Los poderes públicos (ejecutivo, legislativo y judicial) han de garantizar el cumplimiento de los derechos fundamentales de los ciudadanos, entre los que se encuentran la libertad y la igualdad.

Por tanto, hay que resaltar la importancia de la educación y del sistema educativo como eje fundamental del desarrollo y mantenimiento de la democracia de un país. Ya que el hecho de que los más pequeños conozcan los principios democráticos de la sociedad, no solo les permitirá formar parte de este sistema, sino que ayudarán al desarrollo y mejora de éste. Para ello, previamente, hay que ver cómo es la educación democrática y cuáles son sus principios.

En palabras de John Dewey (1998: 91): “Una sociedad es democrática en la medida en que facilita la participación en sus bienes de todos sus miembros en condiciones iguales y que asegura el reajuste flexible de sus instituciones mediante la interacción de las diferentes formas de vida asociadas”.

Por tanto, la vida democrática requiere de la madurez individual, la autonomía, y de la madurez cívica de los sujetos. Es por ello que, para que se desarrolle una educación democrática, debe existir el derecho de igualdad, esto es, garantizar una educación de calidad para todos. Además, debe haber una participación por parte de alumnos y maestros en la toma de decisiones. Y, por último, la relación entre el maestro y el alumno, en la cual debe respetarse los valores de igualdad y libertad.

Para que todo esto se cumpla, John Dewey destaca dos requisitos fundamentales: “Fomentar en los individuos un interés personal en las relaciones sociales y en el control social, y formar hábitos espirituales que produzcan los cambios sociales sin introducir desorden. (Educación y Democracia).

Además, hay que fomentar que los alumnos tengan sus propias experiencias de vida democrática en las escuelas. Michael W. APPLE y James A. BEANE (2005: 21) nombran una serie de condiciones en su cuarta edición “Escuelas democráticas”.

- La libre circulación de ideas, con independencia de su popularidad, que permite a las personas estar informadas al máximo.

- La fe en la capacidad individual y colectiva de las personas para crear posibilidades de resolver problemas.
- El uso de la reflexión crítica y del análisis para valorar ideas, problemas y políticas.
- La preocupación por el bienestar de otros y “el bien común”.
- La preocupación por la dignidad y los derechos de los individuos y de las minorías.
- Una comprensión de que la democracia no es tanto un “ideal” que se debe perseguir como un conjunto “idealizado” de valores que debemos vivir y que deben guiar nuestra vida como pueblo.
- Organización de instituciones sociales para promover y ampliar la forma de vida democrática.

Por tanto, la sociedad tiene el deber de formar a los más jóvenes en los valores y modos de vida que considera mejores para la vida social y esto se hace a través de la participación de estos como miembros activos, interactuando en todos los ámbitos que les rodea. Los demócratas no nacen, sino que se hacen, se forman.

### 3.4. Evaluar una educación de calidad

Una vez explicados los factores que pueden influir en el desarrollo educativo de los más jóvenes, hay que ver las medidas que toman los gobiernos para evaluar dicho desarrollo. Para ello, en España, la LOMCE (Ley orgánica para la mejora de la calidad educativa) establece una serie de pautas, con el fin de que los alumnos alcancen los objetivos marcados.

En primer lugar, los alumnos deben desarrollar unas competencias básicas, nombradas en la LOMCE:

- Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología (CMCT).
- Competencia para Aprender a Aprender (CPAA).
- Conciencia y expresiones culturales (CEC).
- Competencia en comunicación lingüística (CCL).
- Competencia digital (CD).
- Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor (SIE).
- Competencias sociales y cívicas (CSC).

Éstas serán la base para su futura formación. En la educación primaria, no solo se les evalúa mediante pruebas escritas, sino que también se califica su desarrollo personal, su conducta, el que puedan ser personas autónomas, emprendedoras y con iniciativa.

Los maestros serán los encargados de guiar a los alumnos para que alcancen un desarrollo óptimo mediante una gran variedad de metodologías. Los docentes tienen que estar perfectamente preparados para afrontar cualquier tipo de duda que les pueda surgir a los alumnos. Por lo tanto, tienen que ser personas cualificadas. Al igual que el mundo va evolucionando, los docentes tienen que hacer un aprendizaje constante.

Pero, además de esta forma de evaluar a nivel nacional, existen varios programas internacionales con el fin de medir el rendimiento académico de los países evaluados. El informe PISA es un estudio llevado a cabo por la OCDE, su objetivo es proporcionar datos comparables que permitan a los países mejorar sus políticas de educación y sus resultados.

En este programa se evalúa a los jóvenes de 15 años, cada 3 años. Las pruebas que se realizan están enfocadas a las áreas de matemáticas, lengua y ciencias naturales. Estas pruebas son independientes del currículum, de este modo se pueden comparar los resultados con los de otros países.

Una vez se han evaluado estas pruebas, se mide el rendimiento de los estudiantes mediante una escala arbitraria. Estos resultados tienen que ser interpretados en un contexto determinado, por esta razón, cuando estos aparecen, se clasifican por países.

Han surgido varias críticas en cuanto a este tipo de programas con el fin de evaluar el rendimiento académico. Raúl Miravet (2016: 17) dice: “Afirmo tan categóricamente que no cumple este objetivo por el simple hecho de que sus herramientas de análisis trabajan aspectos fuera del currículum escolar y sus resultados, a parte del complejo sistema que utilizan para obtenerlos, no son un reflejo de la realidad”.

Por otro lado, Heiner Rindermann (2007) realizó un estudio sobre estos programas y destaca la relación entre el CI (coeficiente intelectual) medio y el bienestar social de una nación, como factores que pueden influir en los resultados académicos de los países evaluados.

Por tanto, mientras que algunas personas defienden este tipo de programas, otras discrepan en cuanto a la conclusión de estos, ya que hay muchos factores que pueden influir en los resultados obtenidos. Hay que tener en cuenta las desigualdades socioeconómicas, ya que es un componente que puede repercutir en los resultados. Para ello, hay que fomentar programas de educación compensatoria, ofreciendo apoyo a los alumnos fuera del aula. Otra medida es centrar más atención en la etapa de primaria, para que los alumnos estén mejor preparados, y motivarlos a que sigan aprendiendo y desarrollando sus habilidades cognitivas.

### 3.5. Factores que influyen en la obtención de empleo

En la actualidad, hay una amplia variedad de trabajos, de los cuales, en la gran mayoría se necesita de unos conocimientos y habilidades específicos para poder efectuarlos. Estos conocimientos se adquieren a través de la formación profesional inicial, tras la enseñanza obligatoria, con la finalidad de obtener un empleo cualificado.

Para formar personas cualificadas no es imprescindible que los ciudadanos lleguen a la universidad para tener un óptimo nivel de competencia, sino que, a través de ciclos formativos, los ciudadanos pueden cubrir las demandas laborales de distintos sectores, sobre todo en ramas tecnológicas.

No solo hay que formar a los futuros trabajadores a través de carreras o formaciones profesionales teóricas, sino que, hoy en día, el realizar prácticas en estos dos sectores es fundamental para el desarrollo personal y profesional del individuo, además de proporcionar una mayor probabilidad de obtener trabajo.

Actualmente, para satisfacer las demandas de trabajo de algunos sectores específicos, se requiere de un mínimo de años de experiencia. Esto hace muy complicado el acceder al mercado laboral, ya que los más jóvenes, una vez terminados sus estudios, no cuentan con la experiencia necesaria para poder acceder a los puestos de trabajo. Por tanto, además de desarrollar los conocimientos para un trabajo específico, estos tienen que estar vinculados con la práctica, no solo en los últimos años de formación, sino desde el primer año.

Para ver si una persona está cualificada para un determinado puesto de trabajo, se utiliza el término de empleabilidad. Esta es la capacidad de una persona para encontrar empleo o mejorarlo si ya lo tiene, de la forma más rápida y en las mejores condiciones posibles. Los factores que influyen para que se dé este concepto son la formación, la experiencia, las cualidades y las actitudes personales.

Para la mayoría de los autores, este término es el resultado de la traducción de *employability*, el cual ha reemplazado a la expresión “capacidad de inserción social” (Lefresne, 1999). El término proviene de la palabra *employ* (empleo) y *ability* (habilidad) señala Campos-Ríos (2003). La unión de estas dos palabras se entiende como “habilidad para obtener y conservar un empleo”.

Para algunos autores, el término de empleabilidad tiene un doble significado. Kholer (2004, p.4) lo distingue desde el punto de vista social: “ser capaz de desarrollar una tarea bastante significativa para la sociedad, o al menos para que alguno de sus miembros pague por ello”, y desde el punto de vista individual: “ser capaz de ganarse la vida con su propio trabajo”.

De los factores que influyen en el término de empleabilidad, las cualidades y las actitudes personales parece ser de los más relevantes para la obtención de empleo. María Ramos (2017) doctora en Economía Laboral destaca de la importancia de este factor mediante una encuesta a

titulados menores de 35 años. El 81% de estos, repercute “la forma de ser” de cada uno. Este factor está por encima de otros como puede ser los conocimientos teóricos y prácticos, con un 70 y 74%.

A través de varios estudios, se aprecia que las competencias más demandadas por los empleadores no son de tipo cognitivo. Sino que, la responsabilidad en el trabajo, la capacidad de aprender, la resolución de problemas o el trabajo en equipo son algunas de las competencias más demandadas para la obtención de un empleo. Estas competencias se adquieren a lo largo de los años, no solo en las escuelas, las cuales deben inculcar una serie de valores y competencias para el desarrollo de los alumnos, sino también en el transcurso de la vida, ya que las personas están en constante aprendizaje.

#### **4. Conclusiones**

Empezaré mi conclusión hablando sobre la relación que hay entre un mayor desarrollo educativo, cuando más se invierte en el sistema educativo. La idea de los gobiernos y sus principales políticas es formar a los más jóvenes con el fin de que estos supongan una mejora al país, lo cual producirá un mayor crecimiento económico. Uno de los factores principales en la economía, junto a las materias primas y el capital, son los trabajadores, los cuales son la parte activa de este proceso de desarrollo económico. Pero, analizar este tema, focalizando toda la atención en formar personas para que estas mejoren la productividad del país, es un tema de debate. No hay que pensar en formar personas para que, en un futuro próximo, obtengan empleos exitosos y obtengan mayores salarios. Además, no se puede preparar a una persona para que realice un empleo en concreto, ya que este puede que no exista. Dicho de otro modo, el sistema educativo no puede garantizar que las empresas oferten puestos de trabajo de un sector en concreto, ya que, al igual que el mundo evoluciona, los trabajos también.

No hay que olvidar que cuando se habla de educación primaria, son niños y niñas los que reciben esta educación, y, desde la escuela no se les prepara para que el día de mañana pueda obtener mejores empleos, sino que se les inculca unos valores, unas habilidades, unos conceptos morales para su mejor desarrollo en la interacción con el resto de la sociedad. Por lo que si hablamos de las capacidades de la empleabilidad, estas van ligadas con la educación primaria y secundaria, ya que estamos formando personas para mejorar su desarrollo, no solo cognitivo, sino también conductual y actitudinal.

Hoy en día, parece que gran parte de esos valores, como la responsabilidad o el respeto, se han perdido. Además de las escuelas, las familias, a través de la comunicación, y las experiencias vividas por los más pequeños forman parte de su proceso de desarrollo. Pero, no hay que pasar por alto la gran influencia que pueden tener los medios de comunicación en su formación como personas. Vivimos en un mundo cada vez más globalizado, en el que las nuevas tecnologías y las redes sociales están a la orden del día. Es por ello, que hay que informar a los más pequeños de las ventajas que se pueden obtener gracias a estas, pero hay que advertirles de los peligros que pueden producir. Si no existen límites morales y el enriquecimiento ilícito está normalizado, la escuela no puede contrarrestar esta tendencia, pero sí que puede realizar programas de orientación e información para el mejor uso de las nuevas tecnologías. Por tanto, tanto las escuelas, como las familias, tienen que explicar a los más pequeños como hacer un buen uso de ellas.

Por otro lado, está la figura del docente como guía en el aprendizaje de los alumnos. El papel que desarrollan los maestros, no solo es el de formar a los más jóvenes y que estos adquieren unas capacidades y habilidades, sino que, además, hay que motivar al alumnado, inculcando una serie

de aptitudes, en las que muestren mayor iniciativa, autonomía y respeto en las distintas facetas, tanto del ámbito escolar, como del sociocultural.

La figura del maestro ha cobrado gran importancia en los últimos años, en cuanto al éxito y fracaso del rendimiento escolar, sin tener en cuenta otros factores que influyen en este rendimiento. A pesar de esto, hoy en día la figura del docente no se respeta igual que hace 20 o 30 años. Las familias tratan de proteger a sus hijos, independientemente de lo que hayan hecho, y muchas veces no tienen en cuenta las opiniones de los maestros. No hay que olvidar, que son los docentes los que están en contacto con los alumnos dentro del aula, por tanto, saben cómo piensan, cómo sienten y qué necesidades requieren ser atendidas.

Dicho de otro modo, en el pasado, la figura del maestro era incuestionable, en el sentido en que estas personas eran un elemento fundamental para el desarrollo educativo de los alumnos. Pero, al parecer, en muchos casos, valen más las opiniones de los padres o, incluso la de los alumnos, más que las de los propios docentes. Por tanto, me cuesta creer que una sociedad en la que no se respete la forma de trabajar de los docentes, en la que muchas veces se pone en duda sus metodologías en el aula, se pueda alcanzar un clima de respeto y desarrollo óptimo. No hay que olvidar que el principal objetivo de las escuelas, y, por tanto, de los maestros es el de formar a los alumnos para que puedan desarrollar unas habilidades y capacidades que les permitan interactuar con la sociedad. Para ello, hay que alcanzar un clima de confianza y respeto entre las escuelas, los maestros y las familias, además de los alumnos.

Por otro lado, la sociedad y el medio en el que vivimos, actúan de forma directa en la formación de los alumnos. Es por ello que la sociedad tiene que ser consciente y enseñar a los más pequeños a saber convivir a través del respeto y la igualdad. No cabe duda que cada persona tiene una forma de pensar y de actuar en la sociedad, mirando siempre por su bienestar personal. Pero, como activistas cívicos, los ciudadanos deben fomentar los valores de la democracia.

Por tanto, los niños y los jóvenes tienen que aprender que pertenecer a una sociedad democrática es formar parte de un colectivo que se ha dotado a sí mismo de un conjunto de valores y normas que expresan el consenso, la racionalidad, la libertad, el respeto a los demás y la solidaridad que constituyen los cimientos de las mismas.

En lo que respecta a la obtención de empleo, está claro que hoy en día para la realización de un gran número de trabajos específicos y complejos, se requiere de unos estudios, ya sean de formación profesional, o mediante estudios universitarios. Pero, hay que destacar la gran descompensación que hay entre la realización de estudios teóricos, y su estrecha relación con la práctica, en todo el sistema educativo. Pienso que, tanto en primaria, secundaria, como en estudios superiores, se necesita que los alumnos y alumnas realicen más prácticas relacionadas con los contenidos teóricos que se trabajan, ya que es una forma directa de ver cómo se desarrollan y cómo



funcionan los conceptos que se imparten. Para que una persona pueda realizar una serie de tareas, previamente, además de adquirir unas habilidades específicas, requiere de experiencias vividas relacionadas con esta tarea. De este modo, el individuo podrá desempeñar dicho trabajo con más facilidad, y de forma más satisfactoria.

Por tanto, no cabe duda de la necesidad de preparar al futuro del país, no solo con los conocimientos necesarios, que son muy importantes, sino también a través de la práctica, de las experiencias que se obtienen en estas, las cuales nos ayudarán a formarnos mejor profesionalmente.

Además, estoy de acuerdo en que “la forma de ser” de cada individuo es muy importante para la obtención de empleo. No solo se necesita de títulos universitarios o formación profesional, el ser responsable, empatizar con el resto de compañeros o la resolución de problemas, es algo que se valora mucho hoy en día. Una persona puede tener un alto rendimiento académico, pero estas cualificaciones no recogen las aptitudes necesarias para la obtención de empleo, ya que, si no tiene unos valores e iniciativa, difícilmente podrá crecer en el mundo laboral.

Por tanto, aquí veo una estrecha relación con los objetivos de la educación primaria, que no es otro que el de formar a personas con estas cualidades nombradas, con el fin de que puedan formar parte de esta sociedad democrática.

Por otro lado, el poder medir el rendimiento académico, mediante programas para la mejora del sistema educativo, debería ser algo positivo. Pero ya hemos visto que dichos programas no son fiables, ya que los métodos que utiliza trabajan competencias intelectuales que muchos autores consideran que son independientes de la formación reglada y dependen más de la inteligencia innata. Además de que se pasa por alto otros factores que pueden influir en la evaluación de los resultados. Por tanto, los gobiernos no pueden basar sus políticas educativas en los resultados obtenidos en estos programas, como el PISA.

No puede ser igual una educación en un país sudamericano que en un país nórdico. Cada uno de estos tiene culturas diferentes, forman a las personas en función de sus hábitos y creencias, transmitiendo a los más pequeños sus costumbres. Además, la localización geográfica es otro factor muy importante. Los factores climáticos y el horario solar de un país en concreto, pueden repercutir en la formación académica de los alumnos. Normalmente, los políticos ponen como ejemplo el sistema educativo de Finlandia, puede que uno de los factores que influyen en la obtención de buenos resultados sean estos componentes nombrados.

Con esto quiero transmitir lo complejo que puede llegar a ser el evaluar los sistemas educativos, qué factores pueden influir en su mejor desarrollo. Por tanto, no es una ciencia exacta, no se basa en realizar una serie de pruebas y obtener unos resultados exactos. Tanto los gobiernos, como la

sociedad en general, tiene el deber de intentar alcanzar un nivel óptimo en cuanto a la educación de su propio país.

En definitiva, pienso que no hay que ver a los alumnos como la futura mano de obra de nuestro país, sino como niños que están en proceso de desarrollo, adquiriendo capacidades y habilidades para su formación. Un proceso complejo que requiere de la ayuda de todos para que puedan alcanzar la felicidad y sus objetivos en un futuro próximo. Los maestros, junto a las familias, y la sociedad en general, son parte fundamental de este proceso educativo. “La educación es el alma de una sociedad, ya que pasa de una generación a otra”.

## 5. Bibliografía

W. APPLE, Michael y A. BEANE, James (2005), *“Escuelas Democráticas”* cuarta edición. Pp 18-21

Ley orgánica para la mejora de la Calidad Educativa 8/2013, de 9 de diciembre. (LOMCE)

MARSAHLL, Alfred: *“Principles of Economics”*, 8ª ed, MacMillan, Londres, 1959, p. 115.

Schultz, T: *“Investment in Human Capital”*, The three press, New York, 1971, p, V.

Hausmann, R. (2015) “The education Myth”. Project Syndicate. Tomado de:

<https://katalepsisblog.wordpress.com/2015/06/16/romanticismo-educativo-y-desarrollo-economico/>

<https://politikon.es/2015/06/11/la-compleja-relacion-entre-educacion-y-desarrollo/>

Ramos, M. (2017): *“Las habilidades no cognitivas y la Universidad”*. Tomado de:

<https://politikon.es/2017/05/19/las-habilidades-no-cognitivas-y-la-universidad/>

Dewey, J.: *“Democracia y educación.”* Tercera edición. Págs. 21-100

Suárez Lantarón, B. *“Empleabilidad: análisis del concepto”*. N.º 14 (1), 2016, pp.67-84

Miravet Bonet, R. (2016): *“La irrupción del test PISA y la evolución de su página web”*.

Rindermann, H. (2007) *“European journal of Personality”*. 21 (5): 667-706

Geneyro, J. Calos. *“Educación y democracia: Aportes de John Dewey”*. Tomado de:

[http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras39-40/texto07/sec\\_1.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras39-40/texto07/sec_1.html)